



LIBRO *Teatro en la educación* (España, 1970-2018)

Motos Teruel, T. (2020)

Barcelona: Octaedro. 276 págs.

ISBN: 9788418083013

Recepción: 16/08/2020 | Revisión: 16/08/2020 | Aceptación: 22/08/2020

Antoni NAVARRO-AMORÓS

Asesor del Ámbito Artísticoexpresivo del CEFIRE de Castelló
navarroantoni@gmail.com



Lo que conocemos como Teatro en la Educación (TE) es un movimiento y una metodología teatral cuyos orígenes se remontan a algunos proyectos de trabajo conjunto entre actores y profesores llevados a cabo en Coventry (Reino Unido) en 1965, lo que condujo al establecimiento de una unidad de TE permanente en el Teatro Belgrado, de dicha ciudad. En esencia, el teatro en la educación consiste en el uso de las técnicas teatrales para educar. Con el tiempo se ha ido convirtiendo en un término paraguas que ha ido cambiando de nombre a lo largo del periodo que abarca el estudio de este libro. Así, han aparecido nomenclaturas como expresión dinámica, expresión dramática, teatro infantil, teatro juvenil, dramatización, taller de teatro, etc.

La labor principal de su autor, miembro de la Academia de Artes Escénicas de Es-

paña y director del Máster en Teatro Aplicado (Universidad de Valencia), ha sido sistematizar la pedagogía teatral, sentar las bases epistemológicas del teatro en la educación y formar especialistas en teatro aplicado.

En este libro defiende y justifica, recogiendo los resultados de numerosas investigaciones, que, de entre todas las estrategias didácticas existentes, en las que más se implica a los participantes son las actividades dramáticas. Su virtualidad viene sugerida en su etimología: drama, del griego *drao* (hacer), significa acción y también acción representada; mientras que teatro deriva de *theaomai* (mirar, contemplar) y el *theatron* era el espacio teatral en el que se colocaban los espectadores. De estas raíces se derivan, según el autor, las dos perspectivas complementarias que se han de perseguir en la educación artística teatral: *ver teatro* y *hacer teatro*. Las actividades teatrales se concretan en la

práctica en las llamadas estrategias dramáticas, también conocidas como técnicas o convenciones dramáticas. Estas son las herramientas cotidianas del profesor/animador de drama/teatro. Entre las más frecuentes estrategias tenemos el juego dramático, la improvisación, la dramatización, la creación colectiva, el *role playing*, las lecturas dramatizadas, las escenificaciones de textos dramáticos y no dramáticos, el teatro del lector, etc. Procedimientos que se vienen utilizando fundamentalmente desde mediados del siglo XX y cuya finalidad última es la construcción de saberes y procedimientos propios de la disciplina en que son utilizados, con independencia de que el uso de tales recursos suponga unos aprendizajes implícitos.

El libro hace un recorrido por las relaciones entre el teatro y la educación en España entre 1970 y 2018. Partiendo de los diferentes términos utilizados para denominar las artes escénicas aplicadas a la educación y de las teorías pedagógicas y psicológicas en que estas hunden sus raíces, se organiza el contenido en los periodos de vigencia de las leyes de educación que las regulan. Además, se analizan las aportaciones de los autores seminales en cuyas ideas se fundamentan la pedagogía del Teatro en la Educación: Peter Slade, Dorothy Heathcote, Lev Vygotski, Paulo Freire, Juan Cervera, Carme Aymerich, Enrique Buenaventura, Augusto Boal, Gisèle Barret. Y este es el contenido de la primera parte.

Para dividir las tres partes siguientes, el autor ha tomado como criterio el periodo de vigencia de la ley sobre educación del partido político en el poder, que sería derogada

cuando otro de ideología distinta accediese al gobierno cambiándola por otra que reflejase su programa. Así, la segunda parte comprende la duración de la LGE (1970-1990), la tercera, la de la LOGSE y la LOCE (1990-2004) y la cuarta, la de la LOE y la LOMCE (2004-2018). Durante estos casi cincuenta años, la sociedad española ha cambiado mucho, pasando de la dictadura a una de las democracias más consolidadas de Europa. Y, en consecuencia, también lo han hecho el teatro y la educación y sus interrelaciones.

El lector encontrará a lo largo de estas páginas bastantes referencias a la literatura anglosajona, pues es en ella donde se ha formado su autor. También, puede que alguien eche en falta más referencias en las otras lenguas del país (catalán, gallego y vasco), lo que no excluye que desde las distintas comunidades autónomas hayan ido evolucionando en paralelo, bebiendo de las mismas fuentes teóricas.

La tesis que defienden estas páginas es que tanto los académicos, cuyo ámbito de investigación es este campo, como el profesorado y los educadores y demás personas que en su práctica profesional trabajan con las actividades dramáticas deben tomar conciencia de la necesidad de conocer cómo ha evolucionado el Teatro en la Educación, pues quien ignora la historia –como postula el autor– repetirá siempre lo que otros ya hicieron, incluso sus errores, ya que somos lo que somos porque otros hicieron lo que hicieron. Si no conocemos de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde podemos ir, seremos incapaces de construir el futuro.

El autor pone el énfasis en la idea de que, cuando se trata de hacer cualquier estudio sobre la educación, se constata que esta está prescrita inexorablemente por los poderes ejecutivos gubernamentales, que son los que redactan e imponen las leyes educativas y que, a su vez, estos están condicionados por los poderes económicos. Además, argumenta el autor que la normativa que marca la educación está inspirada en una determinada ideología política y moral, dictada por la Iglesia Católica. Por ello, en cada una de estas partes hay un capítulo dedicado al contexto y marco de las diferentes leyes sobre la educación que el poder hegemónico ha ido dictando. La segunda parte se centra en el *boom* de teatro infantil y juvenil, propiciado por la LGE y la llegada de la democracia, en la autoformación del profesorado, en los autores y compañías de espectáculos de la década de los 70 y 80 y en el nacimiento de la AETIJ-ASSITEJ y del teatro independiente.

La tercera parte abarca el periodo comprendido entre 1990 y 2002, en el que se produce el descenso de la ideología socialista y la subida al poder del Partido Popular, lo que supuso que el pensamiento neoliberal impregnara la política, la economía, la educación y los valores sociales. Se refiere al tiempo en que estuvo en vigencia la LOGSE hasta que se implantó la LOCE. Tras enmarcar este periodo en el contexto de las leyes de educación, trata el tipo de formación en TE recibida por el profesorado, las obras y autores de teatro infanto-juvenil, el nacimiento de las Escuelas Municipales de Teatro y el uso de las guías didácticas, como material para mediar entre los

creadores, artistas y espectadores.

La cuarta parte trata del período de vigencia de las leyes de educación LOE y LOMCE. Se extiende entre los años 2004 y 2018. El contexto sociopolítico viene precisado por los dos gobiernos socialistas y los dos de los populares, y se constata el fracaso de las políticas neoliberales. Se hace un repaso al teatro para jóvenes en la actualidad y la posibilidad de nuevos campos que abre el Teatro Aplicado. En este sentido, se plantea el uso de las estrategias dramáticas para la enseñanza de una segunda lengua, para la inclusión y la atención a la diversidad. Además, se profundiza en la expansión de los medios de comunicación sociales (social media) y su impacto, tanto en el teatro convencional como en el TE. Y, por último, se presenta el teatro postdramático y el cambio que puede suponer para la alfabetización teatral de los jóvenes el hecho de enfrentarse a otros esquemas narrativos distintos del aristotélico.

Recomendamos esta obra como un manual fundamental para profesorado y alumnado universitario de las especialidades de Ciencias de la Educación, Educación Social, Psicología de la Educación, Filología, Magisterio, Trabajo Social y Escuelas Superiores de Arte Dramático. También para el profesorado de Artes Escénicas de Enseñanza Media y Bachillerato, educadores sociales, talleristas de teatro, actores y actrices, dramaterapeutas y mediadores culturales. Pensamos que es un instrumento muy adecuado tanto para tomar conciencia de la necesidad de conocer cómo ha evolucionado el teatro en

la educación, como para orientar la práctica educativa y el papel que juegan las artes escénicas, especialmente el teatro, en la formación de ciudadanos conscientes, creativos y críticos ante un mundo cambiante.

En una obra de esta naturaleza es esencial ofrecer a los lectores una cuidada selección de referencias, colocadas al final y agrupadas en las cuatro partes en que el manual se divide. Así, cada capítulo aparece salpicado de citas que, además de fundamentarlo, dan pistas para profundizar en cada tema, siguiendo el rastro de trabajos de investigación nacionales e internacionales.

El libro concluye con la siguiente reflexión: desde la segunda mitad del sigloXX, el teatro y las actividades dramáticas han sido

un agente renovador del pensamiento pedagógico y de las prácticas educativas, propiciando el mestizaje de ideas y procedimientos, y convirtiéndose, de esta forma, en uno de los elementos dinamizadores de la educación. La escuela, que es un sistema cerrado y que enseña a través de imágenes de la realidad y no la realidad misma, ha sido fertilizada por el teatro, que es una práctica abierta. El teatro ayuda a romper los muros del aula. Parafraseando al autor, “el teatro, a pesar de ser un arte efímero, siempre deja huella” pensamos que este libro también dejará huella en los lectores y que ayudará a poner el teatro en la educación, con todo lo que ello implica, en la agenda socioeducativa.